




## INTRODUCCIÓN AL NÚMERO

# Entornos Personales de Aprendizaje: prácticas basadas en la investigación, marcos y desafíos

Linda Castañeda<sup>1</sup> , Nada Dabbagh<sup>2</sup>, Ricardo Torres-Kompen<sup>3</sup><sup>1</sup>Universidad de Murcia, España {[lindacq@um.es](mailto:lindacq@um.es)}<sup>2</sup>George Mason University, EE.UU. {[ndabbagh@gmu.edu](mailto:ndabbagh@gmu.edu)}<sup>3</sup>Universitat Ramon Llull – La Salle Barcelona Campus, España {[ricardot@salleurl.edu](mailto:ricardot@salleurl.edu)}

Recibido el 26 Diciembre 2016; revisado el 28 Diciembre 2016; aceptado el 29 Diciembre 2016; publicado el 15 Enero 2017

DOI: 10.7821/naer.2017.1.229



Los Entornos Personales de Aprendizaje (EPA), en tanto que concepto y como práctica emergente, representan no sólo una de las dimensiones más innovadoras dentro del aprendizaje asistido por la tecnología y centrado en el estudiante sino también una de las modificaciones que plantean un mayor desafío a la concepción tradicional e institucional del aprendizaje.

Un EPA suele describirse como una estructura y un proceso que ayudan a los estudiantes a organizar el flujo de información, recursos e interacciones que afrontan a diario para convertirlo en un espacio o experiencia de aprendizaje personalizados. En un EPA, el alumno desarrolla una identidad digital individualizada mediante las pistas relativas a la percepción y las potencialidades cognitivas que proporciona el entorno personal de aprendizaje, tales como qué información compartir y cuándo, con quién compartirla, y cómo fusionar eficazmente las experiencias de aprendizaje formal e informal (Castañeda, Cosgrave, Marín, Cronin, 2016).

Eventos como la *PLE Conference*, que inició su andadura en 2010, surgieron como respuesta a la necesidad de mostrar, difundir y compartir la investigación y los conocimientos caracterizados por la novedad y la originalidad que son específicos del movimiento EPA. Además, supusieron un alejamiento del formato tradicional de la mayoría de los congresos, en el sentido de que los asistentes, que habían desarrollado prácticas EPA individualizadas basadas en la investigación, se reunieron alrededor de lo que denominamos el “espíritu de los EPA”: compartir, colaborar y crear juntos.

La pasada década ha sido testigo de un espectacular aumento en el volumen de investigación publicada acerca de los EPA, y la mayor parte de ella se ha visto enriquecida por los artículos presentados a los sucesivos eventos EPA que han formado parte de números especiales de diversas revistas, incluidas *Digital Education Review* y *The International Journal of Virtual and Personal Learning Environments*, entre otras (Hernández, 2016).

Gracias al debate previo –y actual–, los expertos están intentando entender cuál es nuestra relación con el concepto de EPA y cómo ello podría ayudarnos a mejorar el papel de la tecnología, las personas, las comunidades, los recursos educativos e informativos, los mecanismos cognitivos, etc. en el aprendizaje. A partir de estos debates y discusiones, que han tenido lugar tanto en los eventos EPA como fuera de ellos, las reflexiones iniciales con respecto a la educación institucional o no-institucional han evolucionado hacia el estudio de las maneras en que se puede combinar –pedagógica y tecnológicamente– el aprendizaje dentro y fuera de los contextos formales.

Otros debates acerca de planteamientos tecnológicos y pedagógicos han ido derivando hacia visiones sociomateriales del aprendizaje que reconocen la interacción recíproca, recursiva y transformadora que existe entre las personas y la tecnología.

La red, el impacto –y la formación– de la metacognición, la organización horizontal, son temas emergentes y constantes que están enriqueciendo el debate sobre el aprendizaje y forzando nuevas exploraciones en la investigación y en la práctica. Dichas investigaciones se centrarán más en las personas y su relación con la tecnología y menos en el empleo de la tecnología para automatizar la experiencia de aprendizaje.

Por una parte, parece que el EPA ya no constituye el tema central de la discusión, al menos no como un constructo independiente. Pero, por otra parte, el EPA es más que nunca el paradigma que sirve de sustento para el desarrollo de nuevos modelos de aprendizaje para la época digital.

Los EPA han tenido implicaciones directas sobre los *Massive Open Online Courses (MOOC)*, el aprendizaje adaptativo, y la analítica del aprendizaje, por citar algunos de los nuevos modelos y procesos de aprendizaje donde la personalización del aprendizaje desempeña un papel esencial. Los MOOC se han caracterizado como entornos al estilo EPA que proporcionan a los alumnos las herramientas apropiadas para involucrarse en un aprendizaje autodirigido y personalizado e integrar elementos ligados a los medios de cara a fomentar la interacción oportunista y los intercambios informales entre estudiantes (Gillet, 2013; Kop & Fournier, 2014). Los EPA se apoyan asimismo en la analítica para favorecer trayectos de aprendizaje adaptativo o personalizado. Componentes de los EPA tales como un perfilador personal, un agregador de contenido, un recomendador, un instrumento para el seguimiento de los progresos, así como la capacidad de identificar metas de aprendizaje y ligarlas a las redes sociales en torno a metas compartidas, están permitiendo que los estudiantes definan, desarrollen y configuren espacios y experiencias de aprendizaje para ellos mismos y para el público que escojan.

Este Número Especial repasa alguna de las visiones actuales sobre el aprendizaje personalizado desde la perspectiva del EPA. La personalización se sitúa en el centro de la escena como uno de los procesos clave desarrollados en cualquier nivel de la experiencia humana, y entenderlo resulta incluso más crucial ahora dada la preponderancia de las tecnologías de la comunicación y adaptativas.

En su artículo, “Comprensión textual y audiovisual. Los multimedia como canal alternativo de los Entornos Personales de Aprendizaje”, García, Rigo & Jimenez, analizan cómo

influiría la lectura audiovisual en el proceso de lectura comprensiva entre los estudiantes de educación secundaria, y también la medida en que este enfoque audiovisual y multimedia podría enriquecer la experiencia personal de aprendizaje de dichos estudiantes durante la construcción de su EPA.

Kühn, en su artículo “Están preparados los estudiantes para (re)diseñar su Entorno Personal de Aprendizaje? El caso del *E-Dynamic.Space*”, se fija en la disposición de los estudiantes a la hora de utilizar las tecnologías digitales para aprender y apunta que involucrar a los estudiantes en el proceso de diseño e implementación de un EPA de forma dinámica como apoyo a su experiencia de aprendizaje podría traducirse en una mejora de la alfabetización y las capacidades digitales. Esta autora concluye que son tres áreas principales las que hacen falta para alcanzar la fluidez digital y para permitir que los estudiantes puedan beneficiarse de ser activos en el terreno digital: la actitud hacia la tecnología, los conocimientos acerca del potencial que tiene la tecnología en un contexto académico, y las destrezas necesarias si se quiere realizar un uso eficaz de la tecnología para el aprendizaje.

En su artículo, “El aprendizaje en el marco del Desarrollo Profesional Continuo en línea: Una visión institucionalista acerca del Entorno Personal de Aprendizaje”, Johnson, Prescott y Lyon exploran una de las vertientes de los EPA que aún permanecen ocultas: el desarrollo de iniciativas de aprendizaje formal en el marco de la concienciación acerca de los EPA. Estos autores estudiaron los datos (las interacciones) que rodearon un curso de desarrollo profesional y obtuvieron algunas conclusiones sugestivas que invitan a reconsiderar la pedagogía en términos de transacciones –y limitaciones– del aprendizaje para los estudiantes, cómo van a ir más allá de las “paredes” de los cursos y cuáles serían algunas de las cuestiones que debemos plantear en torno a dichos cursos.

Dabbagh y Fake, en su artículo “Percepciones de los estudiantes universitarios acerca de los Entornos Personales de Aprendizaje (EPA) a través de la lente de las herramientas, los procesos y los espacios digitales” centran su atención en la forma en que los estudiantes utilizan las herramientas digitales para personalizar el aprendizaje y en cómo serían sus EPA ideales. Estos autores analizan los hallazgos obtenidos en el estudio, a través de los cuales se supo que a los estudiantes no les parecía que la tecnología digital fuera muy eficaz a la hora de apoyar la creación de los EPA, y también que el EPA ideal de esos estudiantes incluiría oportunidades para la discusión, la colaboración y la interacción, herramientas para la organización, la planificación y la gestión de recursos, junto con estrategias de aprendizaje experiencial. Sus conclusiones subrayan la importancia de la autorreflexión, las destrezas de pensamiento y otras competencias de los estudiantes en cuanto a la conceptualización y el desarrollo del EPA.

No sabemos lo que aguarda a los eventos EPA en el futuro, y probablemente se reinventará en un formato nuevo, pero la idea seguirá funcionando. La selección de artículos para este número muestra el potencial de los EPA así como el trabajo que todavía queda por hacer en este campo. Se centrará en explorar prácticas, investigar y entablar nuevos debates que podrían mejorar nuestra comprensión de las ideas emergentes que están planteando un desafío a los contextos de aprendizaje tanto dentro como fuera de nuestras instituciones.

Además de estos artículos, el presente número contiene seis artículos relacionados con otros puntos de vista e investigaciones acerca del aprendizaje que les harán reflexionar, estamos seguros de ello.

En primer lugar, Amiripour, Dossey y Shahvarani, en el artículo “Estudio de los efectos de la inercia organizativa y las capacidades dinámicas en el rendimiento educativo de los

estudiantes de educación elemental en situación de riesgo en una intervención relacionada con las matemáticas”, analizan el potencial de innovación curricular en matemáticas en tres centros educativos de enseñanza primaria de Teherán (Irán).

Fernández Santfín y Feliu Torruella, en el artículo “Reggio Emilia: Una herramienta esencial para desarrollar el pensamiento crítico en la niñez temprana”, presentan un marco conceptual para la educación artística en la etapa de la Educación Infantil.

Loaiza, Paola, Abarca y Salazar presentan los resultados de la implementación de un modelo para diagnosticar la capacidad innovadora de las universidades ecuatorianas en el artículo “Determinación de la capacidad innovadora de las universidades ecuatorianas”.

Por su parte, Martos-García, Usabiaga y Valencia-Peris, en “Percepción de los estudiantes acerca de la evaluación formativa y compartida: Conectando dos universidades a través de la Blogosfera”, evalúan la percepción de los estudiantes universitarios sobre una práctica innovadora basada en una evaluación formativa y por pares a través de la blogosfera.

El artículo “La sensibilidad intercultural de los profesores chilenos que atienden a una población inmigrante en las escuelas”, firmado por Morales, Sanhueza, Friz y Riquelme, evalúa la actitud de los docentes chilenos ante la interculturalidad en los diferentes niveles educativos.

Finalmente, el artículo que firman Merma Molina, Peña Alfaro y Peña Alfaro González se centra en la difusión de la investigación, mediante el diseño de un instrumento que evalúa la adecuación de los artículos científicos a las normas de la *American Psychological Association*. Dicha propuesta la presentan en el artículo “Diseño y validación de una rúbrica para evaluar la adecuación de los artículos científicos al estilo de la *American Psychological Association*”.

Linda Castañeda  
University of Murcia

Nada Dabbagh  
George Mason University

Ricardo Torres-Kompen  
Universitat Ramon Llull – La Salle Barcelona Campus

## REFERENCIAS

- Castañeda, L., Cosgrave, M., Marín, V., & Cronin, C. (2016). Personal Learning Environments: PLE Conference 2015 Special Issue Guest Editorial. *Digital Education Review*, 29. Retrieved from <http://greav.ub.edu/der>
- Gillet, D. (2013). Personal Learning Environments as enablers for connectivist MOOCs. In *Proceedings of the 12th International Conference on Information Technology Based Higher Education and Training* (pp. 1-5). Antalya, Turkey. doi:10.1109/ithet.2013.6671026
- Hernández, M. A. (2016). Gestión del conocimiento, actividad científica y entornos personales de aprendizaje (PLEs): una bibliometría de la PLE conference. *Edu-tec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 0(55). doi:10.21556/edutec.2016.55.653
- Kop, R., & Fournier, H. (2014). Developing a framework for research on Personal Learning Environments. *E-learning in Europe Journal*, 35.

Con el fin de llegar a un mayor número de lectores, NAER ofrece traducciones al español de sus artículos originales en inglés. Sin embargo, **este artículo en español no es el artículo original sino únicamente su traducción**. Si quiere citar este artículo por favor consulte el artículo original en inglés y utilice la paginación del mismo en sus citas. Gracias.